

La cristianización de Aristóteles: Santo Tomás de Aquino

En el siglo XI se consolidó la Escolástica. Esta corriente teológica y filosófica tenía como principal tarea ordenar y fundamentar el dogma cristiano. Los escolásticos estaban convencidos de que ya poseían la verdad: la que brindaba las sagradas escrituras. De lo que se trataba entonces, es de consolidarla a través del pensamiento racional. Era necesario profundizar el conocimiento de esas verdades de la fe a través de la razón, haciendo un cuerpo sistemático y sólido que les permita luchar contra las desviaciones de la ortodoxia católica (herejías)

En este contexto surge San Anselmo de Canterbury y fue el primero en intentar demostrar racionalmente la existencia de Dios. Este intento se conoce como el argumento ontológico y versa lo siguiente:

Cuando el incrédulo niega la existencia de Dios, hemos de pensar que se hace una idea de lo que esta palabra significa y, por lo tanto, que entiende algo por "Dios". Entiende que Dios es un ser tal que es imposible pensar en otro mayor que Él. Pero, seguidamente, el incrédulo piensa: es lo más grande pensable, pero solo existe en mi mente.

Ahora bien, si "lo más grande pensable" solo existe en mi mente y no en la realidad, entonces podríamos pensar en otro mayor que éste que es lo "lo más grande pensable"; ciertamente, podríamos pensar en otro que existiera, no solo en nuestra mente, sino también en la realidad.

San Anselmo intenta demostrar que el incrédulo, cuando afirma que Dios es lo más grande pensable pero niega su existencia, se contradice. Lo más grande pensable, además de existir en el pensamiento, tiene que existir realmente, ya que si le falta la perfección de su existencia, su grandeza ya no es completa, ya no es lo más grande que podemos pensar.

Más tarde aparecerá **Santo Tomás de Aquino** (1225-1274), llamado "doctor angelicus" y "doctor communis", en quien la filosofía escolástica, y en general la cristiana, llega a su forma a su forma más perfecta. Sin embargo, no puede decirse que sea demasiado original, sino que su extraordinario genio reside más bien en su notable capacidad constructiva y sistemática para lograr una síntesis cabal de todo el saber precedente hasta el momento, especialmente de la filosofía aristotélica.

Santo Tomás de Aquino rechazará el argumento ontológico de San Anselmo ya que considera que solo es válido para aquel que es creyente, es decir, aquel que tiene dentro de él la idea de Dios. El no creyente no tiene esa idea en su mente y a él es a quien hay que tratar de demostrarla la existencia de un ser superior. Por otro lado, Tomás entiende que el argumento de San Anselmo apela a un salto ilegítimo desde el punto de vista lógico: el de pensar que lo ideal (aquello que pensamos) es condición

suficiente para su existencia real (nosotros tenemos la idea de unicornio y, sin embargo, sabemos que no existe en la realidad)

La falta de evidencias sobre la existencia de Dios llevó a Santo Tomás a desarrollar las llamadas cinco vías. Estos argumentos parten de la experiencia sensible, es decir, que su punto de partida es posible observarlo por medio de los sentidos (esto sería tan eficaz para el creyente como para el no creyente). Estas vías tienen raíces puramente aristotélicas y comparten una estructura común, en cada una de ellas podemos reconocer los siguientes pasos:

Estructura de las cinco vías

1. Punto de partida: Es necesario partir de un dato de la experiencia, es decir, algo que puede ser observado a partir de los sentidos. De esta manera, Tomás se asegura que será que esto sea tan válido para el creyente como para el no creyente.

2. Principio metafísico: En una segunda etapa Santo Tomás introduce un principio metafísico a partir del cual desarrolla la prueba. Este principio de causalidad postula que todo lo que acontece tiene una causa (recordemos la teleología aristotélica), de la nada, nada viene.

3. Imposibilidad de series hasta el infinito: Se postula, como también lo sostenía Aristóteles, que el encadenamiento de causas y consecuencias no puede prolongarse indefinidamente. Por esta razón, es necesario que exista un primer principio.

4. Conclusión: Ese principio es Dios, primer motor, responsable de todo lo existente. Por lo tanto, Dios existe.

Las cinco vías para la demostración

Primera vía

Argumento del motor inmóvil: En el mundo creado existe movimiento. Tal y como afirmaba Aristóteles, todo lo que es movido se mueve por algo; pero la sucesión infinita de causas es imposible. Por eso, tenemos que llegar a un ser que mueve a lo demás sin ser movido. De esta forma, llegamos a afirmar a Dios como Primer Motor inmóvil.

Segunda vía

Argumento de la causa primera: Todos los seres del mundo creado tienen una causa, es decir, son el efecto producido por una causa. No pueden ser su propia causa, es imposible. Por otra parte, si no podemos aplicar hasta el infinito la sucesión de causas, llegamos a una Causa Primera e Incausada, que sería Dios.

Tercera vía

Argumento del ser necesario: Todas las cosas y todos los acontecimientos del mundo son contingentes y accidentales, es decir, pueden estar como pueden no estar, ya que son perecederos. Por lo tanto, su existencia depende de algo exterior a ellos, dependen de otro ser. Es impensable que todos los seres, uno detrás de otro, sean contingentes; ha de existir una realidad que tenga en sí misma la razón de su existencia, ha de existir un ser necesario, que sería Dios.

Cuarta vía

Argumento del ser perfecto: en el mundo existen seres más o menos perfectos, seres con distintos grados de perfección. Esta gradación exige un término de comparación máxima, causante de todo grado de perfección. Es necesario que haya un punto de referencia perfectísimo que nos permita comparar, un patrón o modelo, que sería Dios.

Quinta vía

Argumento del ser inteligente: Todos los seres del mundo carentes de razón actúan persiguiendo unas determinadas finalidades; en su comportamiento hay un propósito, un objetivo perseguido en su conducta: existe una finalidad o teleología.

Nietzsche: La filosofía del martillo

Friedrich Nietzsche nació en 1844 en Alemania. Forma parte de un movimiento filosófico que se caracterizó por su espíritu de denuncia y una actitud de sospecha sobre las ideas del pensamiento occidental. Sospechaban que las cosas no son tal como parecen. Marx, Freud, Feuerbach también forman parte de este grupo de pensadores.

La filosofía de Nietzsche es conocida como filosofía del martillo por su poder destructivo. Realiza una crítica radical a la cultura occidental y a los valores en los cuales esta se sustenta.

Destacará en este controvertido pensador su valoración de la vida. El entiende que el hombre se halla entre lo apolíneo (del Dios Apolo) y lo dionisíaco (Dioniso). El primero representa los valores de la razón, se identifica con la luz, la simetría, la proporción, el equilibrio y la medida. Por otro lado, Dioniso encarna los valores de la vida, los instintos, los excesos, la pasión, el desequilibrio.

Crítica a la metafísica occidental

Para Nietzsche con la aparición de Sócrates y Platón comenzó la decadencia de la cultura occidental, la negación de la vida. En este sentido presentará dos críticas a la metafísica:

1- Crítica en relación a los conceptos principales de la metafísica:

La metafísica nos presenta una visión del mundo totalmente falsa: nos hace considerar a la realidad como un cosmos (orden) entendiendo que ella misma es racional. A partir de esta falsa concepción, inventa conceptos para explicarla como *esencia, sustancia, alma, Dios, permanencia*. Sin embargo, los sentidos me muestran otra cosa, me muestran cambio, corporeidad, multiplicidad, nacimiento y muerte. Por eso, Nietzsche postula que los conceptos usados en la metafísica (y en toda la filosofía) son puras invenciones, carentes de sentido y fundamento. Esto nos lleva a valorar positivamente un mundo trascendente, post mortem y devaluar este mundo. A esto lo llamaré "platonismo".

2- Crítica en relación al surgimiento de la metafísica:

Recordemos a aquellos primeros filósofos del siglo VII a.C. (presocráticos) que buscaban un orden en la naturaleza (cosmos) e intentaban descubrirlo. Los griegos inventaron, según Nietzsche, la racionalidad y el supuesto carácter ordenado del mundo. Esto demuestra, según él, una clara demostración de cobardía: no pudieron soportar la mutación, el caos, la muerte y la vejez.

Por esta razón inventaron un mundo ideal, metafísico, eterno, perfecto mientras que desmerecían y negaban este mundo, el de los sentidos, el cuerpo, los instintos. A partir de ellos, sobre todo de los sistemas filosóficos de Sócrates, Platón y Aristóteles, toda la cultura occidental se creyó el cuento del otro mundo, actuando como un rebaño, negando la vida en pos de un ilusorio paraíso.

Actividad IV

- 1) Identificar en cada una de las vías las partes de la estructura común (punto de partida, principio metafísico, imposibilidad de series infinitas, conclusión)
- 2) ¿Qué opinión le merecen las cinco vías sobre la existencia de Dios? ¿Le resultan convincentes? Fundamente su respuesta.
- 3) Realice una reflexión en base a las críticas realizadas por Nietzsche a la metafísica.
- 4) Analice la siguiente frase de Nietzsche en relación a los conceptos trabajados:

El filósofo, que inventa un mundo racional donde la razón y las funciones lógicas son adecuadas; de ahí el "mundo verdadero". El hombre religioso, que inventa un "mundo divino"; de ahí el mundo "desnaturalizado", antinatural. El hombre moral, que inventa un "mundo libre": de ahí el mundo bueno, perfecto, justo, santo ("Voluntad de poder").